DÍA DE EMAÚS
EN LOGROÑO

Profundizando en nuestras raíces
para dar vida en abundancia

Aprofundando-nos em nossas raíces
para dar vida em abundancia

Gure sustraiaetan sakonduz,
bizitza gainezka eman dezaten

escolapios EMAÚS

29

Colección
Escuelas Pías Emaús
Junio 2026

ÍNDICE

Profundizando en nuestras raíces para dar vida en abundancia

Aprofundando-nos em nossas raíces para dar vida em abundancia

Gure sustraiaetan sakonduz, bizitza gainezka eman dezaten

1. **INTRODUCCIÓN** 3
2. **CÓMO RESPONDER DESDE LAS ESCUELAS PÍAS A LOS DESAFIOS ACTUALES** 6
3. **PRESENCIA ESCOLAPIA DE LOGROÑO** 10
4. **ESPACIOS INTERACTIVOS PARA PROFUNDIZAR EN NUESTRAS RAÍCES** 12
   - **a.** A caminho dos dez anos de presença escolápia em Moçambique 12
   - b. Jóvenes y Escuelas Pías 16
   - **b.** Identidad escolapia y Comunidad Cristiana Escolapia 17
   - **d.** Pedagogía con Corazón: Innovar para Transformar 21
   - **e.** Exposición artística Ewa Brachel 22
5. **VIVIR HOY NUESTRO CARISMA ESCOLAPIO PARA DAR FRUTOS** 25
   - **a.** Transformar 25
   - **b.** Educar 26
   - **c.** Anunciar 28
6. **TESTIMONIOS** 29

Video resumen del encuentro en: https://acortar.link/yzDgIR

DÍA DE EMAÚS

1. Introducción

¿NO ARDÍA NUESTRO CORAZÓN ...?

Con este recuerdo de aquellos primeros discípulos del camino, Cleofás y ... ¿tú?, enmarcábamos una nueva edición del día de Emaús. Presencial, como cada dos años, (Vitoria-Gasteiz 2024 y Barbastro-Peralta 2022), y en Logroño, como aquel encuentro de 2012 preparando con ilusión esta realidad que hoy llamamos Escuelas Pías Emaús.

Un encuentro festivo, para celebrar el camino compartido, unas 150 personas, que representamos y conectamos con el resto de la comunidad cristiana escolapia de las 17 presencias de Emaús.

Espacios para la reflexión, talleres interactivos, exposición y diálogos, mesas redondas... Una pequeña muestra del día a día que con muchos esfuerzos y también alegrías y gratificaciones, supone nuestra vida escolapia.

Un grandísimo agradecimiento a la Presencia de Logroño. Dejaron el pabellón muy alto como anfitriones, y nos hicieron gozar con todo lo preparado.

Recopilamos en esta publicación todos los materiales y testimonios posibles, que ejemplifican muchos otros trabajos y proyectos provinciales. Nos sirve también para ir haciendo nuestra pequeña historia, llena de hitos y aniversarios. Uno de ellos, el de la presencia de Logroño, que ya nos invitan a celebrar su centenario el próximo año. Y para constatar una vez más que somos fruto de un trabajo y una vida común, de una dinámica sinodal, de un proyecto construido con las aportaciones y decisiones compartidas.

Gracias a todos y todas. A los que os desplazasteis para celebrarlo, y los que lo vivisteis con alegría desde cada rincón de Emaús. En la Eucaristía que cerró el día os recordamos y nos unimos de corazón. Sintiendo que nos sentimos acompañados, de hermanos y hermanas, y de Aquel al que no siempre reconocemos, pero agradecemos que nos reúna al partir el pan. Entre las ofrendas, las sandalias de Calasanz, en evocación-reliquia, regalo de la Orden en el 25 aniversario de Itaka-Escolapios, signo de un gran camino escolapio del que aún queda lo mejor por recorrer. Felicidades, Parabens, Zorionak.

EQUIPO PROVINCIAL DE PRESENCIA Y CONGREGACIÓN PROVINCIAL.

En la eucaristía con la que finalizamos el Día de Emaús tuvimos presente la celebración de los 25 años de andadura de la Red Itaka-Escolapios. Os compartimos las palabras que leyó Igor Irigoyen, coordinador general de la Red, en el momento de ofrecer las reliquias de las sandalias de San José de Calasanz.

Presentamos en el altar una ofrenda especial, llegada desde Roma. Tiene que ver con algo que estamos celebrando a lo largo de este año: los 25 años de la Red Itaka-Escolapios.

Conmemoramos una fecha que nos marca como red internacional: en 2001 se constituyó la Fundación Itaka-Escolapios como institución de misión compartida entre la Orden y la Fraternidad Escolapias. Este paso, surgido en el seno de lo que hoy es Escuelas Pías de Emaús, ha dado lugar a una red actualmente presente en 20 países y cientos de proyectos educativos, pastorales y de transformación social. 25 años no es un aniversario cualquiera, en la Iglesia es lo que se llama un "jubileo", un año de especial de alegría y agradecimiento a Dios.

En reconocimiento de lo que esta Red ha supuesto y supone hoy para las Escuelas Pías, su Superior General nos entregaba en Roma a Itaka-Escolapios en marzo un regalo muy significativo, coincidiendo con un encuentro importante allá.

Se trata de un pedacito de las sandalias de San José de Calasanz, las mismas que tenía en el momento de su muerte allá por 1648 (muy humildes, como podemos ver en esta imagen). Como nos decía el P. General Carles al entregarlo, representan el camino de Calasanz, un camino al servicio de la misión por él iniciado y que después continúa en tantas personas y proyectos en Itaka-Escolapios.

Más allá de su importancia religiosa como reliquia, destaca el valor simbólico en reconocimiento del camino compartido a través de nuestra historia en Itaka-Escolapios: en el pasado, en el presente y sobre todo, mirando al futuro y todos los pasos que quedan por dar, al servicio de educación especialmente de la infancia y juventud más vulnerable y pobre.

Lo ofrecemos en el altar hoy, Dia de Emaús, también en recuerdo agradecido y señal de compromiso con este camino compartido de todas las personas, religiosos, laicos y laicas, que formamos parte de Escuelas Pías Emaús. Una andadura que la que, al igual que aquellos dos discípulos del Evangelio, Jesús sale a nuestro encuentro cada día.

"El camino más breve y fácil para ser exaltado al propio conocimiento y, desde aquí, a la misericordia, paciencia y bondad de Dios, es abajarse a dar luz a los niños, y en especial a los que son como desamparados de todos".

San José de Calasanz

Os compartimos también el enlace desde el que podéis acceder a diversos materiales que se elaboraron para el encuentro online que celebramos el pasado mes de marzo y que está grabado para poder visualizarlo en cualquier momento: oración, testimonios de diversos países, canción, expresiones artísticas, video conmemorativo, etc.

Aniversario Itaka-Escolapios - Itaka-Escolapios

itaka escolapios 25 ANNIVERSARY 2001·2026

Una **mirada comprometida** con el mundo a través de la **educación**

2. Cómo responder desde las Escuelas Pías a los desafíos actuales

El viernes previo al Día de Emaús, celebramos en Logroño un encuentro muy significativo al que estábamos convocados los rectores y presidentes de las comunidades religiosas y conjuntas, los/as coordinadores/as de presencia, la congregación provincial y el equipo provincial de presencia. Más de 30 personas que disfrutamos de un encuentro rico en el que compartimos información, reflexiones, desafíos y dificultades. Una concreción de nuestra apuesta por la sinodalidad, por impulsar conjuntamente el proyecto escolapio en Emaús.

Tras la bienvenida y oración inicial, nos pusimos al día de las novedades de cada presencia con una dinámica inspirada en el lema de este curso en Macua (Ntukho Yawe). Posteriormente, compartimos las conclusiones de la visita canónica provincial y, a partir de un trabajo en grupos y la posterior puesta en común, anotamos algunos acentos que queremos cuidar en los próximos años y que nos sirvieron para iniciar el Día de Emaús la mañana siguiente. Pueden servir de inspiración para la planificación que tenemos que elaborar entre todos/as para el próximo cuatrienio. Os los presentamos a continuación:

1. **Consolidar nuestra propuesta educativa, transformadora y evangelizadora desde las claves escolapias.**

- Con atención y apertura al contexto social y eclesial
- Alianzas entre nuestros colegios, Itaka-Escolapios y parroquias
- Nuestra apuesta por la escuela concertada en los diversos contextos

2. **Fortalecer la Comunidad Cristiana Escolapia como referencia para celebrar la fe y participar en el proyecto escolapio.**

- Creatividad para dotarla de mecanismos de crecimiento y apertura.
- Incentivar la participación en todas sus modalidades (misión compartida y Fraternidad, y resto de personas de la Comunidad Cristiana escolapia en cada presencia)
- Vivir desde ella las diferentes alianzas con la Iglesia y la sociedad
- Sumar a más personas que viven la identidad escolapia
- Avanzar en todas las posibilidades del proyecto Alumni.

3. **Impulsar corresponsablemente el proyecto escolapio en Mozambique.**

- No conocíamos todavía lo que nos esperaba en Minheuene, pero nos comprometíamos a acompañar las tres presencias en todas sus dimensiones y desde cada equipo y comunidad de Emaús.

4. **Profundizar en la calidad de nuestra pastoral con sostenibilidad creativa**

- Desplegar las posibilidades de nuestras estructuras y equipos.
- Explorar nuevos ámbitos de convocatoria.
- Consolidar avances en espiritualidad y procesos vocacionales
- Acompañamiento a jóvenes que no están en nuestros procesos.
- Despliegue Proyecto Educativo Movimiento Calasanz.

5. **Potenciar el acompañamiento, crecimiento y liderazgo juvenil**

- Protagonismo juvenil, propuestas audaces, talante misionero, creatividad…

6. **Cuidar nuestro testimonio personal y comunitario para contagiar la fe y la implicación en el proyecto escolapio**

7. **Profundizar en nuestros dinamismos**

sinodales al servicio de nuestra vida y misión escolapias

8. **Priorizar los procesos vocacionales escolapios.**
    - Apuestas y opciones concretas en el ámbito juvenil. Potenciar la propuesta de "Caminantes de Emaús" y los envíos desde la Fraternidad.
    - Cuidar y potenciar la vocación religiosa escolapia. Suscitar / identificar / proponer y acompañar.

Tras la comida compartida en nuestro colegio de Logroño, el trabajo de la tarde se centró en enriquecer la propuesta de trabajo para cada presencia en lo referente a las sinergias entre nuestros colegios y nuestras sedes de Itaka-Escolapios. Una alianza muy consolidada que podemos optimizar al servicio de nuestra misión.

Tuvimos oportunidad también de ver tres videos elaborados desde el equipo provincial de espiritualidad y procesos vocacionales para seguir animando la vocación escolapia, la vida comunitaria y la propuesta del seguimiento a Jesús de Nazaret. Podéis verlos en https://escolapiossantateresa.org/vocacion/

Compartimos también algunas informaciones, entre ellas el gran potencial de la nueva herramienta de la encuesta de valores, de tanta historia en nuestros colegios, que hemos venido a llamar "encuesta Raíces" en esta nueva etapa. Se ha pasado por primera vez este curso y nos va a servir para hacer un análisis riguroso de lo que vive y necesita el alumnado de nuestros colegios y para dar una respuesta eficaz desde nuestros ámbitos de misión y dinámicas comunitarias. Finalmente, disfrutamos de un paseo y de una cena compartida en Laguardia.

Os compartimos el testimonio de tres personas que participaron en esta reunión.

Emaús: una provincia sinodal.

YANISSE DIEDHIOU, rector de la comunidad Ángel Ruiz - Cartuja de Granada

Con estas tres palabras, me gustaría recalcar una vez más el tesoro, la riqueza que se esconde en ellas.

Una vez más he tenido la suerte de participar en la reunión conjunta con los rectores y presidentes de nuestras comunidades, con los coordinadores de las Presencias de Emaús y miembros de los equipos provinciales.

Tanto el viernes, reunión de trabajo, como el encuentro del sábado, me hacen escribir las tres palabras del título y poder afirmar que nuestra forma de organizar la vida y misión en Emaús es una manera de poner en práctica la dinámica sinodal.

Primero son días de encuentro. Y quien habla de encuentro, habla de mirada, de escucha, de reflexión, de descubrimiento, de compartir, de risa, de novedades, de alegría. Este año, tuvo lugar ese maravilloso encuentro en Logroño. Fue para mí la suma de todo lo que acabo de nombrar antes. Es una asamblea donde cabe cualquier persona involucrada en nuestro carisma escolapio. Da gusto ver siempre estos tipos de reuniones donde se siente una verdadera cercanía y complicidad entre hermanos y hermanas, entre religiosos y laicos, entre jóvenes y niños.

En un encuentro como este, se experimenta el gozo de pertenencia a una institución, y en este caso, a las Escuelas Pías Emaús. Estoy convencido de que la Iglesia al hacer hincapié sobre la sinodalidad, no se ha equivocado, sino que ha acertado. Lo mismo, no cabe duda de que la nuestra Provincia está en el buen rumbo, que trazó ya hace años la línea pastoral de la Iglesia bajo el pontífice del Papa Francisco. Además, con toda objetividad, puedo decir que la implementación del proyecto provincial del cuatrienio, bajo el lema: “Ojalá escuchéis la voz del Espíritu”, que fue su leitmotiv, está y sigue dando sus frutos.

De hecho, me quedé asombrado del éxito de tantos proyectos que se están llevando a cabo en Logroño. Aprovecho este pequeño escrito para agradecer a todos nuestros hermanos y hermanas comprometidos en esta presencia y sobre todo dar una mención especial a los pioneros escolapios en esta misión . Me comprometo rezar por todas estas personas que trabajan día y noche para para ofrecer a nuestros niños, niñas y jovenes la identidad escolapia. Muchas gracias. Que María, Madre de las Escuelas Pías interceda por Emaús.

JOSELU MARTÍN, religioso comunidad de Peralta de la Sal y coordinador de esta presencia, miembro del equipo de presencia de Barbastro

La convocatoria presencial para este día venía precedida de encuentros en línea en torno al `liderazgo del equipo local de presencia' (claves de fondo, configuración y funciones..., bajo el paraguas del 'Estatuto de Organización de la presencia escolapia en Emaús')

Un momento tranquilo de oración, presentaciones rápidas de quienes acudimos y... manos a la obra, a base de dinámicas que nos centraran.

Un encuentro así aporta, siempre, conocimiento renovado del `hoy` de cada presencia... Aunque lo podamos hacer por wasap o correo, nada tiene la frescura de lo interpersonal. Tienes -yo, al menos- una visión general de cómo va la vida en cada lugar, pero siempre te topas con novedades y sorpresas gozosas en este tipo de encuentros.

No dolieron prendas a la hora de reconocer las dificultades, desconexiones y faltas de coordinación en el día a día de cada presencia..., así como peticiones de ayuda a otro equipo local o al provincial.

Hubo espacio para pintar algo del próximo curso en cada lugar y para una mezcla de emociones diversas al escuchar las últimas novedades sobre nuestra misión en Mozambique..., antes de compartir una comida sencilla en el mismo comedor del alumnado del cole de Logroño.

SUSANA RUIZ DE LA ESCALERA, coordinadora de presencia de Granada

La unión entre laicos/as y religiosos ha sido uno de los grandes regalos del encuentro de rectores y coordinadores de presencia en el que he participado.

Ha sido una experiencia muy enriquecedora que me ha permitido tener una visión global de la provincia y conocer de primera mano los proyectos, ilusiones, inquietudes y sueños que se viven en cada presencia, en sintonía con las líneas del Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027.

Ha sido la primera vez que participo en un encuentro de este tipo, y me ha emocionado comprobar cómo se hace realidad la sinodalidad en la provincia de Emaús: escuchándonos, compartiendo preocupaciones y soñando juntos los próximos pasos de este proyecto tan bonito que llevamos adelante de manera compartida.

Agradezco profundamente la oportunidad de haber vivido esta experiencia y a todas las personas que formamos la provincia de Emaús, por hacer posible este camino compartido.

3. Presencia escolapia de Logroño

A la tierra de los siete valles y los siete ríos que dan al Ebro, tierra del camino de Santiago que nos recuerda que todos peregrinamos en esta vida, del Reino de Nájera, de viñedos y del buen vino donde nuestro patrón es San Bernabé, el generoso apóstol que acompañó a Pablo en su misión, los escolapios llegaron hace 99 años para construir un colegio.

Hoy, en el 2026, esa misión se ha transformado en una presencia escolapia donde la Fraternidad, la comunidad educativa del colegio, el Movimiento Calasanz, la sede de Itaka-Escolapios, el Club Calasancio y la Confradía de las siete palabras y el silencio mantenemos el carisma de Calasanz acompañando a cientos de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y familias.

Y sabemos bien, que nuestra identidad compartida y principal, ser escolapios, es lo que nos da vida en el Espíritu porque asegura nuestro vínculo con la Iglesia y con el Evangelio, y que somos afortunados de tener esta obra en nuestras manos.

Todo esto, lo pudimos celebrar el día de Emaús con personas queridas de la Provincia y fue un regalo para todos nosotros.

Ayúdanos, Señor, a iluminar nuestro caminar
dispuestos a acompañar, a levantar a los caídos, a animar a los desanimados,
a abrir caminos donde haya miedo y a sembrar esperanza.
Que nuestra comunión no se limite a reunirnos,
sino que se convierta en un signo de tu Resurrección,
donde el Espíritu Santo siga obrando en nosotros.
Que San Bernabé, ejemplo de valentía, generosidad y paciencia,
nos ayude a que no tengamos miedo a anunciar tu Evangelio
no con palabras sino con gestos de amor y compromiso verdaderos.

escolapios
Marisa
Bueno
Sacristán
Logroño

C.P.C.
Escolapios
COLEGIO DEPORTIVO
CEHS
escolapios
escolapios

escolapios
OGROÑO
escolapios
Teresa
Fernández
Rubio
Logroño
3

escolapios
Vitoria-Gasteiz
Aiala
Sopelai
Janire
Markinez
Vitoria-Gasteiz
Bilbao
Bilbao
Basauri
Basauri

4. Espacios interactivos para profundizar en nuestras raíces

A caminho dos dez anos de presença escolápia em Moçambique

ROBERTO ZABALZA

Desde hace días vivimos con el corazón dolorido y sobrecogido. La misión escolapia de Minheuene fue atacada el 30 de abril. Afortunadamente los cinco escolapios de la comunidad fueron avisados por gente de aldeas próximas, que veían por los caminos un grupo de terroristas.

No es la primera vez que sucede en nuestra parroquia de Minheuene algo así. Recordamos que en 2021 dieciocho personas indefensas fueron asesinadas en aldeas muy próximas a Minheuene. Entonces los escolapios tuvieron la posibilidad de conseguir un camión que estaba por las cercanías y evacuar a un buen número de habitantes de Minheuene, aunque al final los terroristas no llegaron allí. Esta vez no ha sido posible y mucha de nuestra gente se escondió en el bosque o intentó llegar a otras aldeas caminando. De nuevo, a pesar de los avisos de la gente de las aldeas, ninguna fuerza militar ni policial acudió a proteger a la población civil, abandonando a todos a su suerte. Este suceso añade un hito más en la historia de traiciones de un gobierno cuya única preocupación es hacer amaños y corruptelas con las multinacionales de la minería, olvidando continuamente al pueblo al que se debe.

Estamos en vilo ante la posibilidad de que haya habido víctimas mortales. Hay personas desaparecidas y algunas tardarán días o semanas en volver al pueblo, hasta que se sientan relativamente seguras. Solo entonces podremos saber la verdadera magnitud de la tragedia y tener certeza de personas muertas o secuestradas por los terroristas.

La Iglesia está totalmente destruida, nuestra escolinha y la escuela pública han sufrido graves daños. Estos días no hay clases en el pueblo para los niños y niñas. La casa de la comunidad también ha quedado arrasada. Desde 2017 han sido destruidas 117 iglesias y atacadas y reducidas a escombros 29 misiones de diferentes congregaciones en la provincia de Cabo Delgado. Minheuene suma la número 30, en este reguero de odio injustificado y violencia contra la Iglesia más cercana a los pobres.

Entre lágrimas, Marc nos enviaba la foto de nuestro “Cristo de Minheuene”: el crucifijo quedó en la sacristía de la Iglesia, quemado y medio roto. Así están nuestros hermanos y hermanas de Minheuene. Ese Cristo de Minheuene es hoy el icono ante el que podemos arrodillarnos y unirnos en oración con este pueblo inocente y sufriente. Si queremos mirar el rostro de Cristo hoy, podemos dirigir nuestros ojos hacia estos hermanos y hermanas de Minheuene, olvidadas, empobrecidas, violentadas.

Esta es la realidad fría y cruel que nos toca

compartir hoy. Más que nunca es necesaria nuestra esperanza, ese gran don que solo Dios nos puede dar ahora, en situaciones como esta. Tener esperanza no significa necesariamente creer que todo vaya a ir bien. Los problemas vienen de hace años y durarán todavía bastantes más.

Esperanza es que, pase lo que pase, nos podemos sostener en esta dificultad con ayuda de Dios. Esperanza es creer que la misión puede seguir delante de otra manera diferente, dando vida y oportunidades a tantos niños, niñas y jóvenes, y que el Reino, de una manera u otra, se abrirá paso en medio del dolor.

Esperanza es creer que incluso en una escolinha rota y desprovista de tantas cosas es posible seguir educando, acogiendo, amando a los pequeñuelos de Minheuene o de donde sean.

Esperanza es saber que una parroquia no la componen sus edificios, sino la fe del pueblo, y que esto abunda en nuestro querido pueblo mozambiqueño, y que se puede celebrar una eucaristía en cualquier lugar, siempre que tengamos un corazón dispuesto y ansioso de encontrarse con Dios y con nuestras hermanas y hermanos de comunidad en el sacramento de la Eucaristía. Y que también aquí, en nuestras Eucaristías, comulgamos el mismo Cristo de Minheuene que hoy sufre con nuestros hermanos y hermanas y nos llama (esta vez desde la tragedia).

Esperanza es mantenernos firmes en la oración por nuestras hermanas y hermanos de Mozambique, sentir que hay una conexión misteriosa, espiritual, pero muy real en sus consecuencias en nuestra vida y en la vida de la gente de allá. Que desde que Jesús resucitado nos unió en lazos de amor y hermandad eterna nada de lo que pase lejos nos es indiferente. Y que nos dejamos empapar y embriagar por ese amor, por esa conexión invisible, para demostrar que somos más hermanos y hermanas de lo que nos parecía.

Esperanza es continuar y aumentar nuestra solidaridad y nuestro compromiso decidido con la misión escolapia en Mozambique, con la vida de nuestros queridos hermanos y hermanas mozambiqueñas. Esperanza

es saber que ese colegio en Nacala es más necesario que nunca, para que todos puedan educarse y nadie piense jamás que es una buena idea el odio y la violencia. Esperanza es creer que los proyectos de Minheuene (la Escolinha, el proyecto agropastoral y el movimiento de Calasanz) pueden ser reconstruidos si Dios nos mueve a la generosidad y a las dosis de prudencia y valentía necesarias.

Si hoy volviésemos a entrar en aquellas salas del Colegio de Logroño que acogieron el Día de Emaús y volviésemos a participar en los espacios interactivos, probablemente cada imagen, cada texto y cada comentario tendría una dimensión diferente.

En aquella sala destinada a la presencia en Mozambique faltaban por exponerse muchas situaciones y realidades. Hoy nos toca contemplar la más dura: el odio y la violencia injustificada y gratuita contra los inocentes; el uso y manipulación que personas malintencionadas hacen de gente ignorante y rota para conseguir sus fines aviesos.

Si volviésemos a ver las imágenes de las "crianças" de la Escolinha, hoy destrozada, seguramente nos embargaría la tristeza, pero ¿nos quedaremos en esa sensación de derrota? ¿O la usaremos, con ayuda del Espíritu, para darle un impulso aun más decidido a nuestra presencia y misión? Si volviésemos a leer el testimonio de generosidad de los monitores y monitoras del Movimiento Calasanz o de los cinco primeros mozambiqueños (hoy todos ellos temiendo por su propia seguridad o la de sus familiares y amigos), ¿no sentiríamos la necesidad de un mayor apoyo, una mayor generosidad con toda esa gente, un mayor amor hacia todos ellos, una mayor decisión y propósito de solidarizarnos? ¿No nos enviaría a comunicar a más gente de nuestro entorno lo que sucede y a pedir su apoyo para fortalecer y reconstruir nuestra presencia mozambiqueña?

Como dice la canción de Ain Karem que tantas veces cantamos: "¿Podrá más el miedo o nuestra fe?" Pues hoy nos toca pedir que nuestro canto se nos haga vida y fraternidad real. Transcribimos casi literalmente las propuestas que recogimos en el espacio de Mozambique, las maneras que se nos ocurrían de hacer vida compartida todo esto:

"Unirnos en oración personal con la gente de Mozambique.

Rezar más por esta realidad en los grupos y comunidades; tener más presente esta realidad en las eucaristías.

Vivir esta hermandad con Mozambique con

ilusión y pasión, sentirnos parte de esta misión y compartir en comunidad nuestras experiencias, preocupaciones o propuestas (que no queden dentro de cada persona).

Hablar de esto a nuestros amigos y amigas, compartir en nuestras redes las noticias de nuestra presencia, campañas, etc.

Que nuestro regalo sea aportación económica al nuevo colegio o a lo que se necesite.

Promover personalmente y en nuestro entorno un mayor apoyo económico para becas de estudio, etc.

Como catequista de mayores, quiero comunicar, hacer llegar y proponer acciones de solidaridad como hucha para becas. Hacerles conscientes de esta realidad. Seguir hablando de ello en comunidad.

Ser más solidarias mediante el diezmo en la comunidad.

Contar mi experiencia personal en mis años de misión (los testimonios es lo que más conmueve a la gente, aunque lo más potente es tener una experiencia, que ojalá tengan muchas personas de la CCE).

Tengo que llevar esta exposición a mi grupo de catecumenado para despertar más vocaciones escolapias y misioneras.

Usar esta exposición para concienciar en la Comunidad Cristiana Escolapia. Tiene reflexiones muy valiosas y sugerentes. Cuestiona y conmueve.

Conocer mejor la realidad del país, de los conflictos que hay y la situación de las presencias escolapias.

Hacer algún tema de formación y sensibilización con los claustros de los colegios y con Misión Compartida".

Acabamos recordando la pequeña mesa que había al final de la exposición: aquella mesa con la imagen de Jesús, con la figura de Calasanz y los niños mirando hacia Él y la vela encendida invitando a la oración. Es la oración que nos une con lazos indestructibles y nos sostiene cuando todo se vuelve oscuro.

"No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el Reino. Vended vuestras posesiones y dad limosnas; haceos bolsas que no se deterioran, un tesoro en los cielos que no se agota, donde no se acerca ningún ladrón ni la polilla destruye. Porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón."

Que nuestro tesoro sean nuestros hermanos y hermanas de Mozambique.

Jóvenes y Escuelas Pías

JON CALLEJA

El taller sobre Jóvenes consistió en revisar algunas herramientas que tenemos en Emaús y en las Escuelas Pías para acompañar a los jóvenes desde sus diferentes intereses y necesidades al estilo escolapio.

De esta manera, a partir de los objetivos del Proyecto provincial de presencia de Emaús en su segunda línea que decía: "Escuchar su voz a través de las personas jóvenes. Renovar nuestra pastoral juvenil desde las claves del camino compartido, escucha efectiva, protagonismo y acompañamiento en la vida y en la fe" hicimos un recorrido por las siguientes preguntas y materiales:

¿Cómo son los jóvenes?

- La nueva encuesta realizada este año a jóvenes del Movimiento Calasanz desde el equipo de Espiritualidad y procesos vocacionales.
- La nueva encuesta "Raíces" del Secretariado de colegios a los adolescentes de secundaria de nuestros colegios.

¿Qué les proponemos los escolapios a los jóvenes?

- Las competencias del proyecto educativo del Movimiento Calasanz en las etapas del catecumenado y discernimiento.
- El nuevo vídeo desde comunicación sobre la experiencia de vivir en comunidad con los jóvenes Teresa y Mikel de Santa Teresa.
- Los recursos formativos y materiales que prepara la Red de Pastoral juvenil RPJ.
- La propuesta de vinculación escolapia de Alumni para todos nuestros exalumnos.
- El Consejo joven de las Escuelas Pías que está preparando el Forum internacional sobre el liderazgo juvenil para julio.

¿Qué más podemos hacer para acompañar a los jóvenes?

Lo que más se expresó fue el escuchar siempre a los jóvenes, dedicarles tiempo, acompañarles, cuidarles, estar cerca, conocerles, confiar en ellos, preguntarles, estar pendientes, ofrecerles tiempo y canales de comunicación, darles experiencias y construir identidad con ellos.

Identidad escolapia y Comunidad Cristiana Escolapia

RAÚL GONZÁLEZ

En este espacio interactivo ofrecimos cuatro lugares en los que detenerse

1. **Nuestra apuesta por la formación en clave de identidad escolapia**
   Para todas las personas y para toda la vida

   Se mostró la gran diversidad de propuestas formativas que están en marcha para profundizar en identidad escolapia y que aparecen en nuestro Plan de formación en clave de identidad escolapia
   https://www.escolapiosemaus.org/wp-content/uploads/2022/10/Plan-de-formacion-en-clave-de-identidad.pdf
   Además de conocerlas y preguntar dudas, se volvió a recordar la existencia del documento **"Participación de las familias en la vida y misión escolapias. Proyecto Marco".**
   https://www.escolapiosemaus.org/wp-content/uploads/2025/03/Proyecto-Marco-con-Familias.pdf
   También se animó a preguntar por su experiencia a las personas de Emaús que participaron en la primera edición del curso de liderazgo escolapio de la Orden (Lara Pérez, Maite Iriarte, Isabel Pérez y David Corbacho) y a las que lo están cursando en esta segunda edición (Roberto Pascual, Yanisse Diedhiou, Marien Fornieles, Joseba Alzola y Miguel Gil).

2. **Celebrar la fe en la Comunidad Cristiana Escolapia**
   Cuidando la dimensión celebrativa, orante y litúrgica en los diferentes ámbitos de vida y misión (Objetivo nº 2 del Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027)

   Una manera de implicarse en esta reflexión que estamos haciendo en Emaús en este curso 25-26 a partir del curso de formación preparado por el equipo provincial de ministerio de pastoral y en el que han participado más de 60 personas. A las conclusiones que se están compartiendo desde cada presencia, se incorporarán las que se escribieron en el Día de Emaús, respondiendo a cuatro cuestiones sobre la dimensión celebrativa de nuestra fe (en el Movimiento Calasanz, en la pastoral escolar y en la Comunidad Cristiana Escolapia): buenas prácticas, dificultades, pistas de avance y peticiones a los equipos provinciales.

3. **Rincón de lectura**

   Se ofreció un stand con algunos libros para animar nuestra formación escolapia. Compartimos aquí el listado de títulos que se recomendó en este espacio: Pasión por la Fraternidad / San José de Calasanz, místico en la acción / Maestros con alma / San José de Calasanz. El pionero de la escuela popular / La Escuela del Sol / 15 días con José de Calasanz / José de la Escuela Buena / Pasión por la Misión / Con un Espíritu grande. Voluntariado escolapio / San José de Calasanz. Espiritualidad y carisma / Espiritualidad y pedagogía de San José de Calasanz / Santidad para el cambio social / Encuentro con José de Calasanz / San José de Calasanz (Severino Giner) / El P. Joaquín Erviti. Su vida y su voz entre los pequeños.

4. **Participar en la Comunidad Cristiana Escolapia**
   Cada día el Señor hacía que muchos creyeran en él y se salvaran. De ese modo, el grupo de sus seguidores se iba haciendo cada vez más grande (Hch 2, 47)

Propusimos un pequeño chequeo a nuestra Comunidad Cristiana Escolapia y procuramos fomentar el deseo de seguir dando pasos para convocar a más personas a que participen del proyecto escolapio. Lo hicimos rellenando cuatro frases incompletas. Os compartimos lo que escribieron las personas que se animaron:

Agradezco formar parte de la Comunidad Cristiana Escolapia porque…

- Es el lugar donde comparto mi fe, el espacio que me ayuda a mantenerla viva.
- Es un gran regalo que tenemos que cuidar entre todos, y tenemos que seguir a Dios que nos lo siga dando.
- Es un momento de calma en la semana, es una pausa emocionante de conexión con Dios y con las hermanas y hermanos fraternos y las personas del barrio, así como con gente de coles, etc. Además, tener un seguimiento cada domingo hace más sencillo entender el Evangelio y la Palabra.
- Siento que formo parte de algo muy grande que hace que el mundo sea mejor.
- Me ha guiado en momentos difíciles y me ha abierto los ojos.
- Abre puertas reales al mundo, sin abandonar la esencia, la raíz del camino de vida cristiana… Y en esas puertas, siempre abiertas, encuentro la esperanza de la vida de nuevas generaciones con alma. Puertas que regalan amor, comprensión, vida auténtica, espacios de libertad creativa hacia un mundo transformador.
- La siento como un LUGAR del que me siento parte. Sintiéndome acogido y acogedor. Donde comparto las experiencias vitales más significativas de mi vida.
- Me ayuda en mi discernimiento personal.
- Me hace sentir parte de algo grande.
- Ha sido mi vida y mi vocación toda la vida.
- Es donde siento más presente a ese Jesús que nos convoca y nos llama a la Fraternidad universal.
- Da sentido a muchas de las cosas que hacemos.
- Me ha dado la vida, poder orientarme en un estilo de vida sano y espiritual, con compromiso y carisma escolapio.
- Es el lugar donde alimento mi fe. Me hace reflexionar y seguir comprometida con la vida.
- Mi fe se fundamente en la comunidad, en el querer acompañar. La Comunidad Cristiana Escolapia me brindó este espacio y sigue siendo donde veo que la fe brilla más.
- Conocer a gente con la que me he sentido acompañada. Vivir mi camino de fe.
- Me hace creer cada día, por el acompañamiento y por la comunidad tan bonita que formamos.

Tenemos que mejorar este aspecto para convocar mejor a formar parte de la Comunidad Cristiana Escolapia…

- Acogida y atentos a personas que se acercan a la comunidad cristiana escolapia.
- Hace falta estar más identificados/as para que quienes queremos convocar nos identifiquen por el ser, por el hacer, por el sentir y por el celebrar. Nos tienen y tenemos que identificar MÁS.
- Mezclarnos con gente de otras parroquias, nuestros eventos deberían aparecer dentro de tablones sociales o anuncios de otras órdenes, así como las suyas en nuestros espacios. Fomentar colaboraciones con otras órdenes.
- Ser más cercanos y estar a pie de la gente; no marcar tanta distancia.
- Una dinámica más juvenil en la celebración. Dejar participar más activamente.
- Inter religiosidad. Movernos en diferentes ambientes espirituales, contagiar vivencias y potenciar intereses de personas con una

espiritualidad marcada.
- Que la fraternidad sepa y sienta que es la impulsora de la Comunidad Cristiana Escolapia.
- Hacer propuestas más atractivas para los jóvenes.
- La imagen hacia los jóvenes.
- Agobiar no lleva a ningún lado. Innovar de más puede hacer perder el contenido, y no es beneficioso. Cuidemos de la gente del barrio que se acerca para no perder el sentido Eucarístico. Acompañar desde el testimonio.
- Debemos cuidar más los canales de comunicación, ver cómo convocamos, qué transmitimos y cómo.
- Cercanía con comunidad educativa.
- Lograr el compromiso de los padres al matricular a sus hijos.

Esto es lo que más valoro de la Comunidad Cristiana Escolapia a la que pertenezco…

- Tenemos jóvenes de mucha calidad humana y cristiana que piden ser acompañados en su proceso.
- El esfuerzo concreto de cultivar los tiempos litúrgicos.
- Que poco a poco vamos creciendo y sumando.
- Mantiene la esencia de Calasanz de estar en barrio humilde.
- La cercanía que hay entre todos los que somos partícipes de ella.
- Acogida. Poder ser tú mismo/a. Mente abierta. Buenas personas. Entorno que te ayuda a ser mejor persona.
- La vida compartida, el acompañamiento en los momentos importantes de la vida. La diversidad vocacional que existe.
- El nivel de participación.
- Libertad y acogida en la forma de compartir la vida y la fe.
- Apoyo para la vida.
- El cuidado. Teniendo siempre en el centro a Jesús, la atención, el cuidado y la cercanía.
- ¡Somos una familia!
- Participamos gente muy variada en diferentes proyectos de Fraternidad e Itaka-Escolapios.
- Acogimiento, misión-comunidad de la mano, sembradores…
- Saber y conocer de primera mano la gran cantidad de personas creyentes y militantes que viven en nuestras mismas ciudades.
- Sentirme parte de un TODO. Gran familia.
- El encuentro con Dios, el compromiso. El grupo humano.
- Valoro que se participe, es decir, cada domingo la dinamiza un grupo del Movimiento Calasanz o de la Fraternidad y eso le da continuidad y atención. Valoro como persona que lleva poco de vuelta en la ciudad que esto esté normalizado, y aunque se le podría dar una vuelta a la preparación en cada grupo, se da por hecho que es algo que en el año tienes que cuidar.

Esta acción concreta se me ocurre para invitar a más personas a participar de la Comunidad Cristiana Escolapia…

- Más presencia de los miembros de la Fraternidad. Invitar a la preparación de las eucaristías a más personas.
- Convocar catecumenado de personas adultas del Movimiento Calasanz.
- Invitar, ofrecer el grupo de Misión Compartida a más personas (más allá de personal, familias, etc.). Por ejemplo, a gente del Club deportivo, de las Cofradías, etc.
- Envíos para fortalecer.
- No presionar. Dejar que el Espíritu Santo llueva. A veces nos obsesionamos con la participación y no con los motivos de las ausencias (cuestiones personales, heridas abiertas, pereza…). Creo que lo importante es acompañar, escuchar, averiguar los porqués de esas ausencias y sobre todo ser testimonio de fe cuando nosotros vamos a la Comunidad Cristiana Escolapia, no hay mayor invitación

que la experiencia y el ejemplo de vida. No verlo como una obligación sino como un regalo.
- Abrir el círculo con campañas publicitarias más grande, publicitar eventos importantes en redes, marquesinas... explicitando que está abierto a todo el mundo.
- Conocer a las personas con las que compartimos nuestro día a día y darles propuestas pensadas para ellas. Mantener la Comunidad Cristiana Escolapia viva y presente en el cole. No tener miedo a "fracasar" con propuestas locas.
- Compromisos concretos de cada comunidad.
- Traer a personas conocidas y familiares a la eucaristía semanal.
- Buscar y lograr el compromiso de los padres y de los estudiantes.
- Hacer un encuentro abierto a todos a conocer y que se dejen impregnar.
- Ofrecer nuevas oportunidades diferentes para participar.

Pedagogía con Corazón: Innovar para Transformar

Ángel Martínez

En ocasiones, sin darte cuenta, la rutina te atrapa en el día a día: en clase al programar, en el colegio al plantear las programaciones, en las decisiones que tomamos para diseñar las actividades complementarias... Y para evitar eso es bueno tener un faro que te muestre el camino: eso son las Prácticas Educativas Fundamentales, las PEF.

Las PEF nacen en nuestra provincia después de un largo proceso. Tienen detrás muchas horas de reflexión conjunta en cada uno de los claustros y en los equipos de los colegios y la provincia. Es el camino para alcanzar un sueño compartido; si unimos todas las prácticas educativas que consideramos fundamentales en nuestra provincia visualizaremos el sueño de Calasanz inserto en el siglo XXI.

Buscamos mujeres y hombres capaces de crecer en armonía en cada una de nuestras presencias; capaces de transformar la sociedad desde un interior rico, desde un humanismo cristiano; abiertos a la transcendencia a través del cultivo de la vida interior, y a los demás. Las PEF son el reflejo de la provincia que somos, y que queremos seguir siendo; las PEF son el camino que queremos seguir en cada presencia, con cada niña y niño.

Y a las PEF les toca vestirse de gala: nos alegra reconocernos en ellas y nos encanta saber que nacen para ser nuestro faro. Son el faro de nuestras decisiones, de nuestras acciones, de nuestra forma para entender a cada uno de los alumnos de Escolapios Emaús. Ahora les toca volar, para hacer que aterricemos; soñar, para que las hagamos realidad.

El día de la provincia acercamos las prácticas a todos los que se acercaron por el taller de las PEF; de forma lúdica tuvimos la ocasión de conocerlas y de "jugar" con ellas. Por un lado, los carteles, la presentación digital... y por otro, juegos adaptados a la PEF para poner a prueba cuánto las comprendemos, cuánto sabemos de ellas. ¿Serías capaz de identificar una frase que represente a cada una de ellas con cada práctica? ¿Serías capaz de lanzar un dado y poder resumir cada práctica a los demás? La respuesta fue que sí, todos los que pasaron por el taller demostraron que saben de qué van las prácticas educativas fundamentales. Porque las prácticas que ahora ponemos en valor no son el resultado de un producto de laboratorio educativo, somos nosotros mismos: cada uno de los maestros, monitores, catequistas, religiosos, entrenadores, personal de administración y servicio y directivos de nuestros colegios. Somos la Escuela Pía de Emaús, recogiendo el legado de Calasanz y de tantos años de historia y lanzándonos a otros tantos en pleno siglo XXI.

Exposición artística Ewa Brachel

Javi San Martín

Entre quienes participamos en el día de Emaús tuvimos también el gusto de acoger a Ewa Brachel, artista gráfica y diseñadora originaria de Cracovia, además de buena amiga de los escolapios. «Todo lo que he hecho y sigo haciendo es por mi amor hacia Ella»: con estas palabras presenta su obra En contemplación, que tuvimos el gozo de disfrutar en Logroño.

Ewa nos habla de su hija Bárbara, de su recuerdo y del duelo que ha debido atravesar tras su fallecimiento a causa del cáncer. Probablemente no haya dolor mayor que la pérdida de una hija. En ese difícil camino, Ewa emprendió una búsqueda espiritual que la llevó hasta Jerusalén, en Tierra Santa. Allí —nos contaba— madrugaba cada día para poder estar a solas, a las cuatro de la mañana, en la iglesia del Santo Sepulcro, antes de que se llenara de peregrinos llegados de todo el mundo.

Fue en ese silencio donde se encontró con la mirada de María, la madre de Jesús, reflejada en uno de sus cuadros, Desesperación: la mirada transformada de una madre que ha vivido el sufrimiento y la muerte de su hijo. Esa mirada, transfigurada por el dolor, reinterpreta la vida, el sentido y el valor del amor, ahora trascendido. Józef Tarnawski, escolapio polaco, describe su obra afirmando que «prevalecen la afirmación de la vida, la calidez, la serenidad, el optimismo, la alegría, la tenacidad y la claridad».

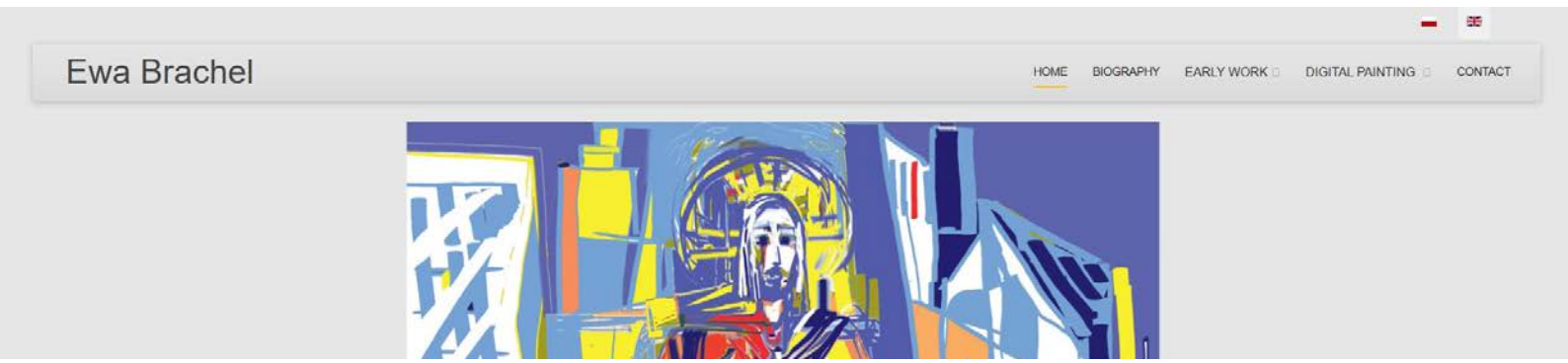
Durante la exposición en Logroño, cada uno de nosotros fue eligiendo un cuadro. Hay algo profundamente espiritual que nos impulsa a acercarnos a la belleza y a dejarnos sorprender por ella. Más que elegir, uno se siente casi "elegido". De pronto, algo cautiva en el color, en las formas o en la composición; algo que escapa a las palabras.

En medio de los colores y las formas de su obra encontramos cruces y esperanzas en Jerusalén o en Hiroshima; la mirada de Jesús, su pasión y su muerte, y también la Vida resucitada. Pero, sobre todo, nos encontramos con nosotros mismos. Tarde o temprano, todos nos enfrentamos a acontecimientos difíciles de sostener, y entonces resuenan las palabras de Viktor Frankl: «A un hombre se le puede arrebatar todo, menos una cosa: la última de las libertades humanas, la de elegir su actitud ante cualquier circunstancia, la de elegir su propio camino».

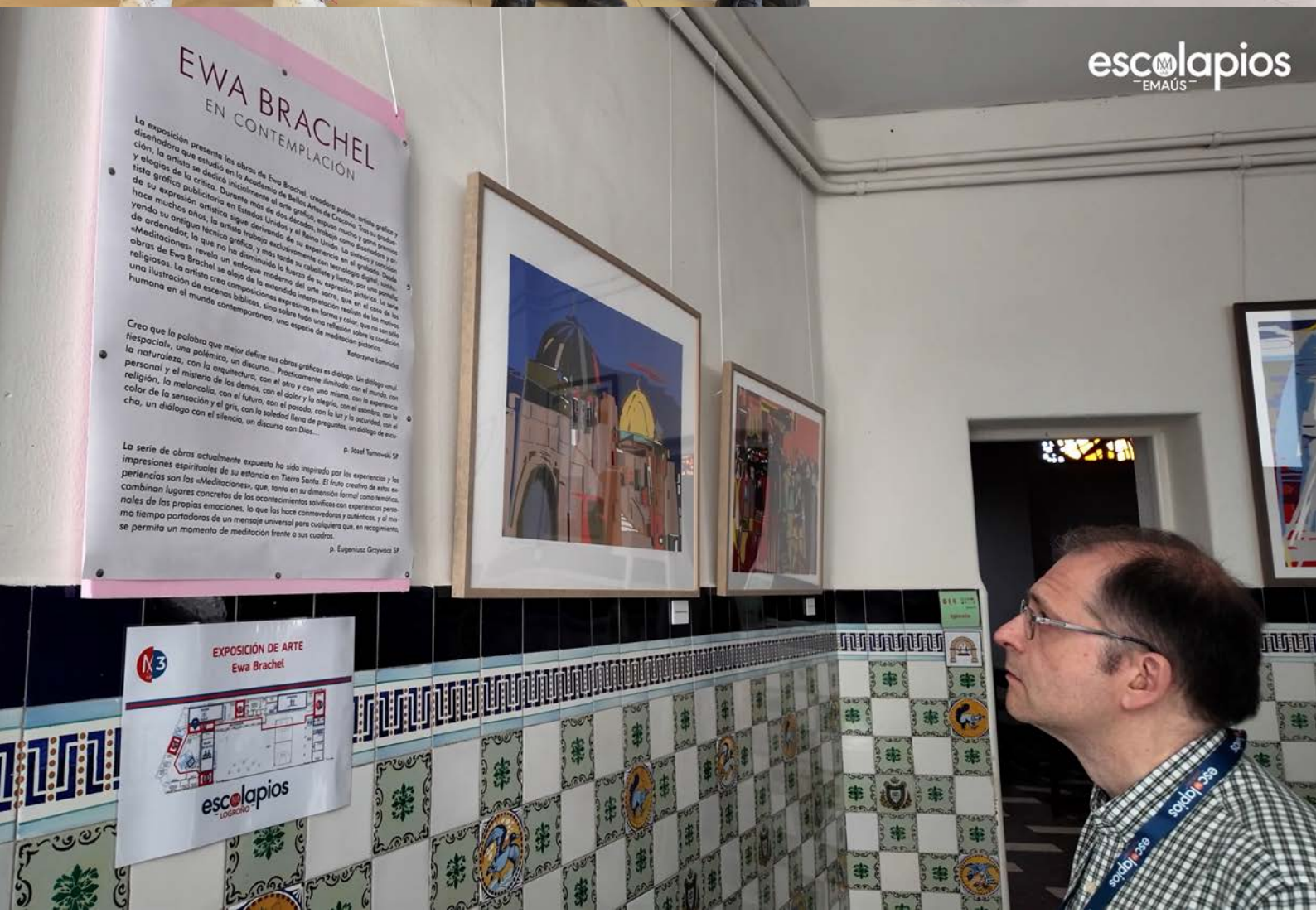
Además de la exposición en Logroño, su obra ha estado presente en Escuelas Pías de Zaragoza, y posteriormente también en Pamplona y Granada. En todos estos lugares está siendo una experiencia profunda y significativa, especialmente por la interacción con los más jóvenes, quienes, con una sensibilidad natural y espontánea, han mostrado a Ewa una gran empatía y conexión.

Agradecemos sinceramente a Ewa Brachel el regalo de su presencia en Emaús.

Podéis conocer a Ewa y su obra en su página web: www.ewabrachel.com



escolapios
EMAÚS


escolapios
EMAÚS
EWA BRACHEL
EN CONTEMPLACIÓN
EXPOSICIÓN DE ARTE
Ewa Brachel
escolapios
LOGROÑO

TRANSFORMAR
FPB
ADMINISTRATIVO

TRA

5. Vivir hoy nuestro carisma escolapio para dar frutos

Transformar

Cloty López

"¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!". Lucas 24, 13-35.

Dentro del camino que fuimos recorriendo el día de EMAÚS, fuimos realizando paradas que nos permitieron compartir miradas, reflexiones, experiencias, y retos junto a la presencia de Logroño.

En esta parada, nuestra mirada se centró en la transformación social. Se compartió como toda la reflexión y acción que se está llevando a cabo está contribuyendo a un proceso profundo y estructural, que está acompañando la forma en la que nos estamos organizando para que esta transformación social sea un enfoque transversal en toda la Comunidad Escolapia.

Este enfoque no ocurre de forma espontánea, ni puntual, es un proceso colectivo impulsado por la interacción entre todos los ámbitos de la presencia con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y oportunidades para todas las personas, especialmente las que están andando este camino en condiciones más vulnerables.

Al hablar de transformación, estamos hablando de un proceso de largo plazo, en el que la colaboración y coordinación que estamos haciendo tanto dentro como fuera de la presencia está siendo fundamental para encontrar nuevas formas de participación, aprendizaje y construcción de alternativas para generar cambios basados en la justicia social.

En este alto en el camino, pudimos ver como la cooperación entre la Universidad de La Rioja, la Cofradía, Itaka y el Colegio, nos está ayudando a crear una comunidad, donde el enfoque de transformación social esté centrado en:

- Promocionar, prevenir, apoyar, acompañar y denunciar situaciones desde una perspectiva integral y no parcializada.
- Generar unos vínculos seguros que nos permitan acompañar mejor en los ámbitos de empleo, vivienda, educación, y participación en el entorno donde se está desarrollando la vida.
- Potenciar redes naturales de apoyo mutuo.

Finalmente, las palabras del chico del hogar que nos acompañó en la mesa, nos compartía como uno de sus retos era poder apoyar a otros chicos y chicas y así poder contribuir desde su experiencia vivida y no contada a generar equidad y justicia social.

"Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros".

Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Educar

Laura García

La segunda mesa redonda giraba en torno a la aportación pedagógica y educativa de los Escolapios en Logroño y comenzó con la bienvenida a los asistentes y la presentación de las cuatro personas ponentes invitadas, todos ellos vinculados al Colegio Escolapios de Logroño desde diferentes ámbitos profesionales y personales:

- Sergio Andrés Cabello, profesor de Sociología en la Universidad de La Rioja, especialista en Sociología de la Educación y padre del colegio. Su trayectoria incluye investigaciones y participación en proyectos sobre políticas públicas educativas.
- Mónica Martínez Rubio, psicóloga y especialista en protección de la infancia. Madre del colegio, voluntaria en el centro y colaboradora con la Universidad de La Rioja en algunos estudios.
- Víctor López Ibáñez, exalumno del colegio y voluntario en el Movimiento Calasanz y en el Club Calasancio, donde lidera la sección de fútbol desde hace años.
- Ana Antón Carrillo, profesora de Física y Química en secundaria y directora Académica del centro desde hace cinco años. Acompaña los equipos pedagógico y de bienestar del colegio.

La mesa redonda fue moderada por Laura García (directora Titular del colegio) y se planteó como un espacio para mostrar la misión escolapia en el ámbito educativo desde perspectivas complementarias, uniendo la mirada académica, familiar, social y pedagógica.

Se plantearon dos cuestiones comunes y los ponentes reflexionaron sobre la identidad del colegio, especialmente en el contexto de la próxima celebración del centenario de presencia escolapia en 2027. Se destacó cómo el centro ha sabido adaptarse a las necesidades de niños y jóvenes, manteniendo la fidelidad al estilo educativo inspirado en Calasanz.

Las aportaciones señaladas en las que coincidieron las personas invitadas son las siguientes:

- Un estilo propio de educadores, caracterizado por una relación educativa exigente pero cercana, que busca acompañar al alumnado desde la confianza y la responsabilidad.
- Un colegio abierto al entorno, que aprende de la ciudad y participa activamente en ella, generando vínculos con entidades, familias y agentes sociales.
- Una oferta educativa a pleno tiempo, que trasciende el horario lectivo e integra actividades deportivas, culturales, pastorales y de tiempo libre.
- Participación creciente de las familias, avanzando hacia verdaderas comunidades de aprendizaje donde la corresponsabilidad es real.
- Apoyo conjunto familia–colegio en la promoción de hábitos saludables, abordando temas como el uso responsable de redes sociales, la nutrición o el bienestar emocional.
- Educación integral, entendida como acompañamiento en todas las dimensiones de la vida del alumnado: académica, personal, social, espiritual y emocional.

- Voluntariado como rasgo identitario, tanto en educadores como en antiguos alumnos, en el deporte, etc. reforzando el compromiso social.
- Atención a la diversidad, garantizando que cada alumno encuentre su lugar y sus oportunidades de desarrollo.
- Igualdad de oportunidades, como principio fundamental del proyecto escolapio.
- Estabilidad del claustro y apuesta por la innovación educativa, entendida como mejora continua y no como moda pasajera.
- Preocupación por los hábitos de vida saludables, la salud mental, el bienestar, etc.

En una segunda parte de esta mesa se abordaron los desafíos que hoy marcan la agenda educativa, tanto desde las administraciones como desde la experiencia cotidiana en los centros: innovación, uso de pantallas, irrupción de la inteligencia artificial, bienestar emocional, casos de acoso escolar y salud mental. Principales retos identificados:

- Mantener la fidelidad a lo que somos, preservando la identidad escolapia en un contexto cambiante.
- Generar más cauces de participación, tanto para el alumnado como para las familias, fortaleciendo la corresponsabilidad educativa.
- Reforzar la vocación educadora, entendida como actitud transversal en todos los profesionales del centro, independientemente de su rol.
- Reconocer que todos los espacios son educativos: el aula, el deporte, la familia, el tiempo libre, los grupos de voluntariado… y actuar en consecuencia.

Los participantes coincidieron en que estos retos requieren una comunidad educativa cohesionada, capaz de trabajar unida y de sostener procesos de acompañamiento profundo y continuado.

La mesa redonda permitió visibilizar la riqueza de miradas que conviven en el colegio y reafirmó el compromiso compartido con una educación integral, inclusiva y fiel al espíritu calasancio. El centenario que se aproxima se presenta como una oportunidad para seguir creciendo como comunidad educativa al servicio de la ciudad de Logroño.

Anunciar

Marien Ibáñez

El pasado sábado, 18 de abril, la comunidad cristiana escolapia de la provincia de Emaús celebró en Logroño un encuentro fraterno y profundo, que concluyó con una mesa redonda dedicada al análisis de la realidad pastoral en la diócesis y en la presencia escolapia. Este espacio de diálogo permitió repensar el presente y proyectar el futuro de la acción pastoral desde la experiencia, el acompañamiento y dando protagonismo a los jóvenes.

La conversación comenzó con una presentación sobre la realidad pastoral de la diócesis de Logroño, destacando tanto los desafíos como las oportunidades que ofrece el contexto actual. Se señaló la necesidad y a la vez dificultad para convocar a los jóvenes en los diferentes itinerarios pastorales ofertados, con el convencimiento de mantener una estrategia en esta línea.

A continuación, representantes de diversos procesos pastorales de la presencia escolapia, compartieron sus vivencias personales y comunitarias. Algunos relataron cómo, a través de estas experiencias y momentos de oración en comunidad, han logrado crear espacios de vida fraterna compartida y apertura al discernimiento cristiano. Otros destacaron el impacto que propuestas concretas y personales tienen a la hora de convocar a nuevas personas. En alguna de las intervenciones se reflejó las dificultades para convocar a los jóvenes en itinerarios considerados estratégicos, pero a la vez se puso de manifiesto la ilusión de encontrar impulsos creativos.

Otro momento significativo fue la reflexión sobre el rol de la pastoral de los escolapios en Logroño, que se valoró como un proyecto que destaca por su capacidad de convocatoria entre los jóvenes y proponer un proceso vital, enraizado en el carisma escolapio de educar evangelizando.

Se destacó la importancia y necesidad de unir fuerzas para trabajar conjuntamente con la diócesis, conectando la red parroquial con la escuela.

Este momento de compartir concluyó sintiendo la necesidad de mejorar continuamente nuestras prácticas pastorales desde la escucha, el diálogo y el discernimiento. No fue solo un cierre, sino un nuevo comienzo. Una invitación a seguir adelante con la misma pasión, pero con la mirada puesta en el futuro: un futuro que se construye en comunidad, con oración, servicio y la valentía de sembrar vida donde aún no hay frutos.

6. Testimonios

Mayte Escartín y Cristina Allué, del equipo de Misión Compartida de Jaca

Este día de encuentro de la comunidad escolapia de toda la provincia de Emaús ha sido, para nosotras, un día de reencuentro, de escucha y de profundizar en nuestra misión escolapia. Salimos con el corazón más tranquilo y al mismo tiempo más despierto, retomando ilusiones para nuestra presencia.

Desde el inicio, en la acogida y oración, sentimos que se nos invitaba a entrar no solo en una jornada, sino en una actitud: detenernos, mirar dentro y abrirnos a lo que Dios quería decirnos. Después, las reflexiones compartidas nos ayudaron a poner palabras a lo que a veces vivimos en el día a día: cómo responder desde las Escuelas Pías a los desafíos actuales. Nos impresionó la cercanía con la que se compartieron experiencias y el deseo común de seguir caminando juntos.

En los espacios interactivos pudimos notar algo importante: que nuestras raíces no son algo del pasado, sino una fuerza viva. Hablar y profundizar desde lo compartido nos recordó que nuestro carisma no es solo una idea, sino una manera concreta de estar con los demás, especialmente con quienes más lo necesitan.

También valoramos mucho el clima del día: la comida y la actividad lúdica hicieron que el encuentro se volviera más humano, más de familia. Se notaba que no veníamos únicamente a "cumplir un programa", sino a convivir, conocernos mejor y fortalecer la unidad.

La presencia escolapia de Logroño y la reflexión "Vivir hoy nuestro carisma para dar frutos" fueron, para nosotras, un momento especialmente significativo. Nos quedamos con la idea de que el carisma no se conserva solo recordándolo: se demuestra viviéndolo hoy, con creatividad, fidelidad y alegría.

Terminamos el día con la Eucaristía, agradeciendo de corazón todo lo recibido. Este Día de Emaús nos deja una invitación clara: seguir fortaleciendo la manera de estar, de educar y de acompañar, poniendo más conciencia, más amor y más unidad en nuestra presencia de Jaca.

Nos llevamos el deseo de caminar con más esperanza, con más raíces y con más compromiso; además, de la certeza de que este encuentro no fue solo un día en el calendario, sino una semilla que quiere seguir creciendo en nuestra vida y en nuestro trabajo.

Carmelo Marañón, religioso de la comunidad Ángel Ruiz – Cartuja de Granada

Emaús: palabra cargada de significados con sabor a encuentro, con sabor a "nosotros esperábamos", donde Lucas nos regala la mejor catequesis de todo el Evangelio. Donde las esperanzas se cumplen plenamente.

También nuestro día de la Provincia de Emaús, en Logroño, cumplió las expectativas. Preparado con todo género de detalles y mucho cariño, fue un caminar por los caminos y experiencias de las diferentes comunidades y por los pasillos y espacios de un colegio moderno y atrayente, donde el corazón escolapio iba ardiendo de alegría y carisma.

Yo no era el único en la Provincia que no conocía, como en el relato evangélico, lo que se pasaba en ese colegio lleno de vida y creatividad, oliendo a niño por todo lado.

Y para terminar el día coronado con "el partir el Pan", después de una Eucaristía participativa y alegre,

volvimos a nuestra "Jerusalén" del día a día, con el corazón ardiendo y las baterías cargadas.

Enhorabuena y gracias, de corazón, a todos los escolapios de Logroño.

Nos hicisteis pasar un día memorable y festivo. Conseguisteis hacer realidad el "quédate con nosotros" de los discípulos.

Esther Ortega, del equipo de Misión Compartida de Barbastro

La celebración del día de Emaús es el reflejo del alma y carisma escolapio, un encuentro o reencuentro que aviva nuestra fe hacia la raíz de nuestra misión. La experiencia de este año ha despertado en mí una reflexión necesaria para generar esa cadena que, como hija, alumna, madre, profesora, monitora y en misión compartida de la vida escolapia, puedo vivir y sentir como la raíz de mi vida y de las generaciones futuras.

Lo que más me emocionó fue compartir este momento de pausa e interiorización con la juventud que continúa este camino de Emaús y que dan sentido a la red escolapia. La mirada de esperanza y escuchar sus inquietudes son la base de la siembra y acompañamiento que debemos irradiar desde nuestras presencias. Ese es el reto: compartir, escuchar, acompañar y cuidar a toda la comunidad, con especial atención a estas nuevas generaciones que tanto pueden enriquecer sembrando nuevas raíces.

Gracias, familia escolapia

Ismene Aguirre, del Kalasanz Kideak de Tolosa

Cuando me invitaron al encuentro del día de Emaús, no sabía muy bien a lo que iba. Me hablaron de "sentimiento de provincia", pero me costaba visibilizarlo. Había escuchado hablar muchas veces de la fuerza de la comunidad Escolapia, pero necesitaba vivirlo en primera persona para entenderlo de verdad. Y desde los primeros minutos sentí que estaba entrando en un espacio donde todos compartíamos algo profundo, aunque viniéramos de lugares distintos.

Como estoy haciendo la formación del Curso de Directores de tiempo libre, pensaba que el encuentro sería más formativo, pero me sorprendió la organización del encuentro. Hubo momentos de oración que invitaban a parar y rezar, espacios formativos que nos hacían pensar y sentirnos más provincia y dinámicas de ocio como la visita turística a la parte vieja de Logroño. Todo ello nos permitió conocer a mucha gente de forma diferente y conectar de una manera más sencilla.

Una de las cosas que más me gustó fue conocer la presencia Escolapia de Logroño. Ver cómo se vive allí el proyecto escolapio me ayudó a ampliar la mirada y a sentir que formamos parte de algo que se construye en muchos rincones. También me impactó la presentación de la misión de Mozambique; escuchar su realidad, su gente y su esperanza me removió por dentro y me recordó que la misión escolapia va mucho más allá de nuestras fronteras.

A través de distintas dinámicas pudimos conocer acciones muy diversas que se están llevando a cabo en la provincia de Emaús. Fue bonito descubrir que, aunque cada presencia tenga su estilo y su ritmo, todas comparten la misma ilusión por acompañar, educar y transformar.

Pero, sin duda, lo que más me marcó fue la gente. Conocer a personas tan ilusionadas con el proyecto Escolapio me dio mucha energía. Y reencontrarme con los jóvenes que había conocido en el campo de trabajo de Txamantxoia me trajo muy buenos recuerdos. Me recordó que lo que vivimos juntos deja huella.

Creo que en la organización de estos encuentros también es importante pensar en los jóvenes, en cómo integrarnos y hacernos sentir parte activa. Porque cuando eso ocurre, estos encuentros no solo inspiran, también nos impulsan a seguir trabajando con más ganas en el día a día.

Javier Sánchez, responsable del albergue y santuario de Peralta de la Sal

Hace ya unos cuantos días que pudimos celebrar nuevamente el Día de la Provincia, esta vez en el colegio de Logroño, y todavía seguimos recordándolo y comentándolo las personas con las que nos encontramos en uno y otro lugar. Como no puede ser de otra manera, fue un día de fiesta, de celebración, de juntarnos muchas personas que estamos trabajando y llevando adelante esa ilusión y empeño que puso Calasanz en transformar la sociedad para que ésta fuera mucho más justa.

Es muy importante poder verse y charlar con las personas con las que compartes muchas cosas cada día en el trabajo, aunque sea en la distancia. Eso te anima a seguir adelante con fuerzas renovadas. Y en mi caso es mucho más necesario ya que en ocasiones el sentimiento de soledad es mayor, en un extremo de la Provincia, sin un equipo próximo en el que te puedas apoyar.

La acogida por parte de todas las personas del colegio fue entrañable y fraternal. El día fue muy intenso, con muchos momentos de actividades (Informaciones generales de la Provincia, espacios interactivos, mesas redondas, visitas guiadas, eucaristía) casi sin tiempo para poder relacionarnos entre nosotros que es una de las razones fundamentales por las que acudimos algunos. El momento más tranquilo para saludarnos fue el de la acogida con el café de la mañana.

A lo largo del día se tuvo muy presente a la misión de Minheuene-Cabo Delgado de Mozambique por las muchas dificultades que de por sí tienen en esa parte de nuestra Provincia sin sospechar que, desgraciadamente, unos pocos días después iban a sufrir un feroz ataque que destruyó toda la misión y parte del poblado. Rogamos por todas esas personas y en especial por los escolapios que allí están para que no desfallezcan.

Juan Lorenzo Cabrerizo, religioso de la comunidad San Valero en Alcañiz

Este año 2026 hemos celebrado el Día de Emaús en Logroño. Para mi que he estado tantos años fuera de la Provincia de Emaús, en otras presencias escolapias, todo en esta celebración era nuevo, todo me asombraba. El viaje hasta allí, las personas que durante los dos días se fueron reuniendo, los lugares, la acogida, la vitalidad que se respiraba en ese primer encuentro de la bienvenida. Pero tenía una sensación de que yo no era un extraño porque en todas las personas adivinaba algo que nos hacia saludarnos, identificarnos, comentar, conocernos… lo escolapio. Ese nexo se hace presente en este Dia de Emaús no importa el lugar de donde vengas o cuanto tiempo hace que "no nos veíamos".

Acudí con el ánimo de encontrarme con personas distintas, totalmente desconocidas tanto religiosos como laicos o maestros o colaboradores de nuestras presencias, con las que vivir este día señalado en la vocación educativa, caminar y dejarme inundar por sus realidades, por sus vidas, por los detalles de sus personas o trabajos, por el entusiasmo en sus responsabilidades y dedicaciones.

El día de Emaús fue para mí como empezar una aventura maravillosa de conocer historias concretas, compañeros y compañeras que ven la vida de forma distinta a como yo la veo, pero desde el prisma de lo escolapio. Empaparme de sus sentimientos, escuchar, contemplar y dialogar. Entender sus luchas, solidarizarme con sus ilusiones, compartir sus sueños y sinsabores. Fue un día gozoso para mí,

Destacaba en el ambiente, el deseo de reafirmarnos como grupo, conociendo proyectos, prácticas, realidades, nuevas formas de hacer cosas, de afrontar los problemas de la educación en toda su amplitud y a la vez en toda su particularidad.

Me impactó el deseo que pusieron los que dirigieron las actividades del día para que todo estuviera animado a no caminar solos. Inspiraron con sus palabras a caminar con otros hermanos y hermanas que sienten lo mismo, es decir lo escolapio y andar el sendero, el camino, unidos.

Como dice la oración "Caminantes de Emaús" quería dejarme evangelizar por quienes voy a encontrar en mi andadura. Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Leire Fernández y Aroa Pérez de Arenaza, del Movimiento Calasanz de Vitoria-Gasteiz

Este año tuvimos la oportunidad de ir por primera vez al Día de Emaús en Logroño. Fuimos porque nos tocaba asistir dentro del curso de directores que estamos haciendo, pero realmente no sabíamos muy bien cómo iba a ser el día ni qué nos íbamos a encontrar allí.

Nada más llegar nos sorprendió toda la gente que había. Había algunas personas conocidas, pero muchísimas otras no sabíamos quiénes eran. Aun así, desde el principio se notaba que compartíamos algo en común: Itaka-Escolapios y toda la misión que hay detrás.

Al principio nos sentimos un poco raras porque había poca gente de nuestra edad y nos costaba acercarnos y hablar con personas más mayores. Pero poco a poco nos fuimos soltando, conociendo gente y entrando más en el ambiente. Con quienes más compartimos la experiencia fue con las jóvenes de Tolosa, que también están haciendo el curso de directores con nosotras, y nos encantó poder coincidir y pasar el día juntos.

Una de las cosas que más nos gustó fue la actividad de después de comer, donde elegimos dar un paseo por Logroño para conocer la ciudad. Fue un rato muy divertido, con muchas risas y conversaciones con gente que acabábamos de conocer, y creemos que ahí fue cuando más conectamos con las personas del encuentro.

Nos llevamos sobre todo la sensación de que hay mucha gente que vive Itaka-Escolapios de una forma parecida a nosotras. A veces parece que nuestro grupo o nuestra realidad es pequeña, pero encuentros así te hacen ver que hay muchas personas compartiendo los mismos valores y las mismas ganas de aportar.

Nos gustaría animar especialmente a más gente joven a participar en próximos encuentros de Emaús. Es un día diferente, con actividades interesantes, donde conoces a mucha gente nueva y compartes experiencias que merecen mucho la pena.

Markel García, educador social en Itaka-Escolapios de Bilbao

Este curso, mi camino en la Fundación Itaka-Escolapios ha cobrado un nuevo sentido al participar en el grupo de Misión Compartida. Al principio, la vivencia fue de pura curiosidad: ¿qué significa realmente ser "sujeto de la misión" más allá de mi labor profesional?

Lo que más me ha sorprendido ha sido el descubrimiento de la comunidad. He pasado de sentirme un trabajador a reconocer que formo parte de un equipo con una identidad común. Un momento clave fue nuestra participación en el Día de Emaús en Logroño. Allí, al encontrarnos con personas de otras sedes, lo que sentíamos en el grupo se volvió algo tangible. Ver tantas realidades distintas unidas por un mismo proyecto me ayudó a sentirme parte de un todo mucho más grande.

He descubierto que el compromiso por mejorar las cosas nos une de forma natural. Si tuviera que subrayar algo, sería el valor de los objetivos compartidos; comprobar que no caminamos solos, sino que cuidamos juntos un proyecto que transforma la realidad desde la educación. Me siento motivado por seguir construyendo esta red que hace que nuestro trabajo diario tenga un propósito mucho más humano y real.

Roberto Pascual, de la Fraternidad de Logroño

"Mi tierra es La Rioja
Logroño es mi pueblo,
cruce de caminos,
puente sobre el Ebro,
cuna de mi lengua,
camino de encuentros;
y nadie en Logroño
se siente extranjero."

Así dice la letra del himno de Logroño y así queremos ser los logroñeses. Este año nos tocaba a nosotros ser camino de encuentro de toda la provincia de Emaús y lo hicimos con la ilusión de que nadie se sintiera extranjero. Esperamos haberlo conseguido.

Los preparativos de días anteriores, las ganas de hacerlo bien, querer que todo estuviera a punto, los nervios de unos y de otros... muchas cosas, pero todas en la confianza de prepararlo todo juntos (cada uno su pequeña parcela, pero y con cariño).

Y esa mañana, prontito para el cole con ilusión y ganas de encontrarnos y que cada participante se encuentre en casa. Unos terminando de preparar la acogida, otros los espacios de los talleres de la mañana, ultimando las mesas redondas de la tarde... y poco a poco recibiendo a los más madrugadores. Tolosa, Bilbao, Barbastro, Jaca, Zaragoza, Pamplona, Soria, Vitoria, Tafalla, Peralta, Granada, Alcañiz, Sevilla... gracias a todos por aceptar la invitación, hacer el esfuerzo del viaje y animaros a celebrar todos juntos el día de Emaus en Logroño.

Risas, abrazos, besos, chistes, reencuentros, apretones... junto con alguna prisa de última hora... pero empezamos. El tiempo acompaña y los ánimos también.

Con la bienvenida de Jon Calleja y la puesta en común de Jesús Elizari y Raúl González vamos aterrizando. ¡Cuántas cosas hacemos y cuántas por hacer!

Tras un breve trabajo en grupos y una puesta en común, tiempo para ser conscientes de la importancia de muchos de los proyectos que vamos haciendo: el trabajo con nuestros jóvenes, el arte y su implicación social, la formación inicial, calasancia, en liderazgos, nuestra pedagogía y los proyectos de Mozambique nos sirven de excusa para volver a charlar, encontrarnos, jugar y conocernos más de cerca. Momentos entrañables, cercanos que hacen Provincia.

Tiempo para compartir la mesa y las viandas, cocinadas por Jadisha con tanto cuidado como cuida a nuestros alumnos todos los días.

Casi con la comida en la boca (tantos planes requieren más esfuerzos) unos a dar un paseo relajante por el pantano de La Grajera y otros a disfrutar de la pasión con la que Pepe e Iñaky nos acompañaron en un recorrido precioso por nuestro casco antiguo, acabando cómo no en el "puente sobre el Ebro".

Por la tarde, ya más relajados, pudimos disfrutar de los relatos compartidos de mucha gente implicada en la presencia, en el que mostraron el cariño, la cercanía, la humildad de los comentarios, la ilusión por hacer y recibir todo lo que hacemos y recibimos día a día. Hasta nos dio tiempo a visitar brevemente el cole.

Como no, acabamos como toda fiesta acaba, compartiendo la Eucaristía y dando gracias por lo hecho, lo vivido y lo disfrutado del día y del tiempo que ha pasado desde que pudimos encontrarnos en Vitoria hace 2 años.

Gracias una vez más a los que nos disteis la oportunidad de acogeros y nos acompañasteis en este día de Emaús en Logroño. A aquellos que no os fue posible venir, esperamos veros en la próxima aventura de esta Escuela Pía que siempre nos sorprende.

Inés Delfau, de la Fraternidad de Zaragoza

Para mí, era la primera vez que participaba en el Día de Emaús. Lo viví con ilusión y también con cierta sorpresa, al descubrir todo lo que se mueve y se comparte en un encuentro así.

Lo viví como un día de encuentro: de poner rostro a muchas personas, de conocer otras realidades y de descubrir la riqueza que hay en otras presencias. Fui más consciente de que formamos una comunidad muy grande y unida, de personas que caminan de la mano. Sobre todo, me quedo con la alegría compartida y con el impulso de seguir caminando juntos y compartiendo la misión.

Iñaki Serrano, de la Fraternidad Lurberri en Pamplona-Iruña

"¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?". Esta frase, rescatada de la lectura de los caminantes de Emaús, me parece muy adecuada para describir el día de Emaús. Cuando escribo que es una frase adecuada, lo hago porque pienso que el verbo arder define bien lo que pudimos sentir ese día. Entiendo el verbo arder como sinónimo de vibrar, de sentirte en sintonía con los demás y con Dios, de agitar y de soñar con un futuro compartido al servicio de la misión en Fraternidad. Y pienso que así nos sentimos los afortunados que pudimos celebrar que somos parte de este gran sueño de Dios que cristaliza en la Fraternidad.

El día de Emaús, que celebramos el 18 de abril en Logroño, fue un regalo para reencontrarnos, ponernos al día, analizar nuestras realidades y mirar con esperanza nuestro futuro en comunidad. Lo más bonito no fue solo eso, que también, sino hacerlo todo desde el agradecimiento con el que vivimos por la suerte de haber encontrado en Emaús nuestro tesoro escondido. Fue un día de descanso, de sacar tiempo para encontrar nuestro centro, de acogida y de salida.

El día comenzó compartiendo café y comida mientras nos íbamos reencontrando, para después pasar a participar en una charla sobre los retos que nos planteábamos como comunidad en salida. La reflexión nos sirvió para entonarnos y mirar al cielo con los pies en la tierra: claves escolapias para educar, sueño en Mozambique, sostenibilidad creativa de nuestra pastoral, acompañamiento juvenil, testimonios personales y comunitarios, sinodalidad, procesos vocacionales escolapios... Casi nada, vaya. Después de comer, tuvimos un rato más "lúdico" en el que podíamos o visitar el parque de la Grajera o hacer un tour por el centro de Logroño. Al terminar, compartimos la realidad de las plataformas de misión de la presencia riojana en torno a tres mesas: Transformación Social, Educación y Evangelización. Finalmente, acabamos con la Eucaristía en la que rezamos con la lectura de los caminantes de Emaús.

Me gustaría expresar mi agradecimiento por todo lo que hay de Espíritu en este camino que vamos construyendo, por el servicio de las personas que hicieron el día posible, por las horas de dedicación a la misión que no entran en un registro, por las miradas que no rehúyen la realidad y buscan afrontarla... En definitiva, porque somos muchos a los que nos arde el corazón: vibra, se agita y nos impulsa a salir a nuestras Emaús a seguir trabajando en comunidad.

Iván Izquierdo, de la Fraternidad Lurberri en Tafalla

A la vuelta a Tafalla después del celebrar el día de la Provincia en Logroño, un compañero del cole me preguntó: ¿Qué tal? ¿Valió la pena? Y yo le contesté, sin duda, valió la pena. Y después conversamos unos minutos sobre lo que allí habíamos vivido los presentes, quién estaba de cada presencia, el ambiente que se generó, etc.

Le conté que el Día de la Provincia es un encuentro del que siempre vuelvo ilusionado, porque además de proyectos y acciones hay gente detrás de todo, gente con la que he compartido muchas cosas estos años y gente joven que se va sumando. Somos una Provincia rica en diversidad y también en comunidad. Cada presencia tiene sus propias características, como todo lo que nos contaron sobre la presencia escolapia en Logroño, a través de unas cuantas personas que transmitían ilusión y sueños en el ámbito en el que estaban. Pero detrás de todo lo que hacemos en cada presencia hay unos pilares muy claros, cambiar la sociedad y el Mundo a través de la educación, al estilo de Calasanz, y sobre todo con la infancia y la juventud. Por eso es una suerte que las personas que forman la presencia de Logroño se lo crean firmemente y no dejen de pensar cómo mejorar lo que hacen, y cómo ser un centro de referencia educativo, transformador y evangelizador. Todas y todos los presentes en el encuentro respirábamos un mismo aroma, el de una provincia que crece, que se adapta a los nuevos tiempos y realidades, pero que no olvida su origen. Y esto es lo que nos hace significativos.

También le dije que el Día de la Provincia es un día de pensar juntos, pero más de celebrar juntos. Y de esto no faltó. Ratos compartidos en conversaciones personales, en grupos pequeños, escuchando lo trabajado en el equipo provincial de Presencia, informaciones de Mozambique, de los jóvenes, de lo pedagógico, de los equipos y formaciones que nos unen. Porque a pesar de los kilómetros que nos separan siempre tenemos posibilidades de trabajar en equipo y de apoyarnos en nuestro día a día. Y, cómo no, ratos festivos, la comida, las visitas turísticas ofertadas, una gozada conocer la ciudad de la mano de sabios.

También me acordé de que siempre hay sorpresas en el Día de Emáus, y visitas inesperadas. Como la de una pintora polaca con cercanía escolapia que nos enseñó sus cuadros, o la presencia del escolapio misionero José Alfaro, del que leía en cada número de “Ancho Mundo” sus aventuras y riesgos allá por La India. Un santo en vida que me emocionó conocer.

Y claro, el Día de Emaús está siempre atravesado por esta lectura de Pascua, somos esos dos discípulos, Orden y Fraternidad, que somos acompañados por el mismo Jesús, que, a veces, tenemos los “ojos cegados” por otras modas o urgencias, pero que nos “arde el corazón” cuando lo sentimos en nosotros y nosotras. Por eso la celebración en la Iglesia cerró de la mejor manera posible este encuentro. El Señor resucitado es nuestro centro, el de la Provincia, el de mi Fraternidad, de mi Colegio, de mi comunidad, y de mi vida.

Por último, le conté a mi compañero que ese día me sentí en Logroño como en casa. Agradecido a todas las personas que lo organizaron y que me hicieron sentirme tan bien acogido y acompañado.

Y el siguiente Día de la Provincia ¿dónde va a ser?, me preguntó. Pues no lo sé, le dije, pero seguro que allí estaré para celebrarlo.

María López, Amiga de la Fraternidad en Sevilla

El Día de Emaús ha sido para mí un regalo y un respiro en medio del curso. Desde el principio me sentí acogida y parte de una misma familia, con ganas de encontrarnos y compartir lo que somos y vivimos en cada presencia.

La mañana fue muy dinámica con la oración, el compartir por grupos y los talleres temáticos. Tras la comida nos fuimos de paseo por el parque de La Grajera, fue un buen momento: conversación tranquila, naturaleza y encuentro sin prisas.

Por la tarde tuvimos varios momentos: los testimonios en el salón de actos, la visita por las instalaciones del colegio, los testimonios en la capilla, realidades y preocupaciones similares a las de nuestro lugar. La Eucaristía me ayudó a parar, a escuchar y a sentir que caminamos juntos en una misma misión. Me quedo con la sencillez de los gestos, la hondura de algunas palabras y el clima de fraternidad vivido.

Me vuelvo a Sevilla agradecida y con impulso renovado para seguir viviendo la presencia con más sentido, cercanía y esperanza.

Nieves Martínez de Miguel (cocinera), Mª del Carmen Cadenas Hidalgo (directora), Cristian Díaz Ruiz (educador), María Valero Sarria (educadora). De los equipos de los hogares de Itaka-Escolapios en Soria

PERTENECER A…

El pasado día 18 de abril, fue un bonito día… ¡Era el día de Escolapios Emaús, nuestro día!

Sólo el hecho de contar con nosotros para esta vivencia ya hacía que fuera especial.

Llegar allí fue sentirse en casa. El recibimiento con semejante almuerzo sólo podía presagiar cosas buenas.

Una vez todos juntos y juntas, explicándonos todo el trabajo realizado, conociendo de forma directa y de primera mano lo GRANDE que es, que somos, sentimos orgullo de pertenecer a Escolapios Emaús. Fue muy emocionante escuchar la explicación de los proyectos y el gran trabajo realizado por los Escolapios a lo largo de los años. Nos encantó conocer o volver a ver en algunos casos, a nuestros compañeros y compañeras de otras ciudades y conocer los proyectos que realizan.

Para nosotras, uno de los momentos más emocionantes del día y también creemos que de justicia, es el reconocimiento al trabajo realizado por los hermanos durante tantos años, el aplauso a los presentes y el recuerdo a los que no estaban.

Por supuesto no podemos dejar de mencionar el trabajazo realizado por nuestros compañeros de Logroño. Es nuestra primera vez en el día de Escolapios Emaús, lo habéis puesto muy difícil a los venideros porque para nosotros ha sido inmejorable.

Mención especial a las cocineras y al guía turístico que nos enseñó la ciudad, se le nota que lleva Logroño y Escolapios en el alma.

¡¡¡¡GRACIAS!!!!

escolapios EMAÚS

itaka escolapios

Escuelas Pías EMAÚS Fraternidad Escolapia